

Weinstok anuncia campaña contra males venéreos



El Dr. Enrique Freer Miranda enfoca el problema desde los factores socio-económico y cultural. (G. S.)

La directora de la Brigada Infantil se lamenta de que no exista, dada la magnitud del problema, un lugar donde remitir a niños contagiados. (G. S.)

El Ministro de Salud, Dr. Herman Weinstok, dijo que "hay una gran preocupación en el mundo por causa de la extensión, aparentemente, incontrollable, de las enfermedades venéreas, especialmente de las denominadas blenorragia (gonorrea) y sífilis". Afecta a todo el orbe porque, en la opinión de algunos, las campañas de liberación de la mujer, lo cual ha incrementado el uso de los anticonceptivos, han hecho que ella sea menos cauta que lo era en otras épocas más lejanas. Son pocos los que defienden esta tesis con calor, aunque dan argumentos convincentes, como es el de que "el temor a descubrir su vida íntima, las conduce, con más inclinación que al hombre, a automedicarse como si con ello pudiera encubrir el pecado de enfermarse por causa de sus libérrimas relaciones sexuales".

REFRESION

Según las autoridades de Salud, los métodos represivos para detener o controlar las enfermedades venéreas, "no sirven para nada, y por eso mandamos a suspenderlas, a partir de la campaña de redadas en puerto Limón".

A su juicio, la represión lo único que obtiene es aumentar el temor de la población enferma, alejándola, en vez de atraerla, de los puestos de consulta. Además, esa no es la forma de hacerle ver a un individuo, desde su conciencia misma, los serios peligros a que se expone si no corrige su conducta. Hay otra alternativa: iniciar, cuanto antes, una campaña educativa capaz de hacer ver a todas las familias costarricenses, que las enfermedades venéreas son males de urgente tratamiento y que, contrario a lo que se ha dicho, son enfermedades como cualquiera otras" expresó el Dr. Enrique Freer Miranda, al responder preguntas de La Nación.

Weinstok anunció que a partir de la primera semana de febrero, esa "gran campaña dará comienzo". El doctor Orlando Jaramillo ha sido uno de los que más han colaborado para organizar esta actividad.

RESISTENCIA

El Ministro confirmó, la noticia de que se han descubierto varios casos de personas a las que se aplicó el antibiótico requerido para combatir estas enfermedades, "y el microbio asimiló la potencia antibiótica". Es decir, que la penicilina no les hizo daño.

Estos casos también han sido descubiertos en Estados Unidos y se cree que, el potente microbio ha sido traído a nuestros países por personas que han estado en África. Sin embargo, el Ministro de Salud no quiso confirmar esta noticia, aunque si la que se relaciona con la presencia de microbios resistentes a la acción de cierta clase de penicilina.

Weinstok dijo que la constante aplicación de penicilina al paciente crea resistencia en los microbios a tal grado que, llega el momento en que ésta nada les hace.

CONTROL

El problema de las enfermedades venéreas es tan grave que se está estudiando si hay o no posibilidad de controlar los aeropuertos, puertos y fronteras, con fundamento en medidas similares en otras naciones. La idea podría ser la de exigir, en el indispensable carné de salud para viajar a otras naciones o para recibir turistas y visitantes, que el médico haya de que el viajero "es un ser sano". A una pregunta, Weinstok recalco que esto es difícil lograrlo, "pero podría intentarse".

LA CAMPAÑA

La campaña anunciada por Weinstok se basará, fundamentalmente, en "comunicaciones de masa", diapositivas, cartelones, visitas, reuniones y todo aquello que permita movimiento de opinión. En un plazo no determinado se hará una valoración de lo alcanzado. Este período podría fijarse para los meses de setiembre u octubre de este año.

La campaña educativa será enderezada al seno familiar, a los profesionales que tienen que relacionarse con el problema (médicos, microbiólogos, farmacéuticos, boticarios etcétera), a fin de obtener inmediatos y positivos resultados, agregó.

GRUPOS SOCIALES MAS AFECTADOS

El doctor Enrique Freer Miranda, máster en Salud Pública, director del Departamento de Epidemiología del Departamento Antivenéreo, analizó para La Nación la situación económica de los grupos sociales más afectados por las enfermedades venéreas y los factores tradicionales y modernos que son propicios. Cree que nosotros, como en todos los países del mundo, sabemos que las enfermedades venéreas de transmisión sexual más comunes son la gonorrea o blenorragia, la sífilis o chancroide o también llamada enfermedad de Ducey.

"En nuestro país, —dijo— de 100 pacientes nuevos, el 92 por ciento de ellos son por gonorrea y el otro 8 por ciento, entre

sífilis y Ducey. Hay que poner énfasis, —manifestó el profesional— en que atacan al hombre y a la mujer por igual, pero que por las características de los patrones culturales, el hombre está más expuesto".

Preguntamos al Dr. Freer, cuáles eran en su concepto los grupos sociales más afectados por las venéreas en nuestro país. Al respecto manifestó:

"Ya no se puede hablar de un solo grupo social, como antes se hacía. El grosor de los pacientes que atendemos en los dispensarios de la Lucha Antivenérea, son de la llamada clase o grupo intermedio pero lógicamente siempre el más afectado es el de los grupos más bajos por factores educativos, económicos y culturales, principalmente.

Señalando el punto de vista social, debemos decir que la mayoría de estas enfermedades se hacen presentes en los grupos comprendidos dentro de las edades de los 14 a los 30 años de edad. La gran mayoría de una muestra considerable realizada, dio el 70 por ciento a estas edades donde la vida sexual es más activa y a mayor número de relación son mayores los problemas de contacto".

FACTORES TRADICIONALES Y MODERNOS

El concepto moderno entraña una serie de factores nuevos que promueven las enfermedades venéreas, y que son producto de la modificación que sufre a veces en forma violenta los buenos patrones culturales de los costarricenses.

Podemos citar entre éstos y en primer término la pornografía, la radio, la televisión y la homosexualidad, aparte de la prostitución como factor tradicional.

FACTOR EDUCATIVO

Siendo el factor de la educación tan importante, insistimos para que el Dr. Freer ahondara en él. Manifestó:

"En febrero de 1976 hice junto con dos auxiliares en Servicio Social, un estudio de 1.000 prostitutas y el mayor número de ellas, en relación con la enseñanza, apenas había cursado del primero al cuarto grado de escuela, y a medida que aumentaban los grados de enseñanza, el número de ellas es menor. A este factor educativo se le agregan una serie de factores más en la génesis de la prostitución, como el de promiscuidad y el económico, por ejemplo, ya que por lo general estas personas viven en medio promiscuo y prostituido de escasos recursos económicos, y habitan en hogares muy humildes y a veces en las franjas de miseria de la capital y de las cabeceras de provincia.

El factor social familiar es muy importante, enfatizó el entrevistado. Es donde existe esa desintegración del núcleo familiar o no existen padre o madre, o existiendo los dos, no se le brinda al niño lo más elemental para que un ser viva dignamente, como el abrigo, alimentación, educación y el amor de hogar.

Para terminar, el Dr. Freer manifestó que en este problema de las enfermedades venéreas y estos grupos, los aspectos sicológicos y siquiátricos son también muy importantes y que colaboran para man-

tener la famosa cadena epidemiológica de estas enfermedades la instalación de industrias y de fábricas, porque propician el acercamiento de ambos sexos y entonces se constituye también en un factor probable en el aumento de las enfermedades nacionales, abuso de las drogas, principalmente alcohol, marihuana, LSD se acompañan o facilitan el acercamiento a un mundo prostituido y promiscuo".

EN CONTAGIO EN LOS NIÑOS

Ni los niños están exentos de contagiarse, especialmente aquellos que deambulan por las calles en estado de abandono y muy especialmente aquellos que son violados. Un caso concreto se presentó recientemente en la Brigada de Protección Infantil, obra del coronel Andrés Lippa. Tiene como misión ese organismo recoger a los menores que en estado casi de abandono vagan por la ciudad a cualquier hora y en cualquier sitio. Antes eran llevados a la Detención General del Ministerio de Seguridad, pero allí la promiscuidad era tremenda y empeoraba la situación. Para evitar esta situación, Lippa creó la Brigada, que funciona en el local que ocupó un kinder cedido a la Brigada por la Junta de Protección Social de San José.

Doña Ivette Jiménez de Villalobos, directora de esa institución, narró al redactor de La Nación un par de casos de niños contagiados con enfermedades venéreas. Manifestó que todos los que recogen son inmediatamente aseados y alimentados, y que es en ese proceso cuando se descubre este tipo de padecimiento.

"Lo cierto, dijo doña Ivette, y esto lo compruebo muy recientemente en uno de 9 años de edad que llegó a la Brigada violado. La Lucha Antivenérea no tiene atención para estos casos ni ningún hospital. Después de mucho rato de andar de un lugar a otro, llegué al Patronato Nacional de la Infancia y el médico de allí lo envió al siquiátrico porque el pequeño sufría de un trauma a consecuencia de la violación. El niño fue aceptado en el siquiátrico no por su condición de enfermo venéreo, sino por su situación mental".

REPERCUSION INDIVIDUAL Y FAMILIAR

Las enfermedades venéreas, cualquiera sea su tipo, repercuten en el individuo que las padece y en su núcleo familiar.

El doctor Jorge Enrique Romero indica que esta enfermedad tiene carácter estigmatizante, es decir, quien la padece se siente "marcado por un mal que le resta prestigio social al suponerse que la adquirió mediante relaciones sexuales no legítimas por la sociedad.

Existe un supuesto social estrechamente relacionado con la enfermedad venérea. Este establece que el padecimiento es el resultado de una relación donde está presente el placer y no el amor, ya que se realiza comúnmente en el mundo de la prostitución. "Por esta estimación, expresa el doctor Romero, el individuo es marginado por sus seres queridos, quienes sienten pudores y temores ante su necesidad y posibles contagios".

Al respecto, la familia participa de la margina-

lidad cuidando el uso de ropas, utensilios de comer o implementos de aseo cotidiano. A su vez, el paciente siente timidez y rechazo al asistir a la consulta médica, ya que toma en cuenta el estereotipo social que estipula que su enfermedad es producto de una sinvergüenzada, efecto del machismo o sacrificio que paga el hombre por el ejercicio de su virilidad, etcétera.

Esta situación, aclara el Dr. Romero tiene base en gran medida en la ausencia de información científica

y educación para las personas, en lo que se refiere a causas, orígenes y efectos de una enfermedad venérea, así como a recomendaciones para afrontarla evitando marginar a la persona en tratamiento lo que ayuda a su problema.

La deficiente educación sexual —opino el abogado— impide a la familia afrontar el problema. Además, estimo que la legislación nacional y las instituciones encargadas son deficientes en lo que concierne a un adecuado tratamiento.